

Alevoso crimen en Talca

EL QUERIDO QUE ULTIMÓ A LA CABRONA

El día tres del presente
Todo Talca se asombró,
De ver que se asesinó
A una cabrona insolente.

Vergara a la Gonzalez
Tiempo hacia que pensaba
Darle muerte i no encontraba
El cruel móvil de los males;
Llegaron los casos tales
I el plazo feroz, urgente,
Henriquez traidoramente,
Os diré i no lo ofendo,
Cometió el crimen horrendo,
El día tres del presente.

Salió a la ventana sola
A las diez en ciertos casos
Cuando él le dió los balazos
I cayó como una bola.
La infame con rabia chola
Un fuerte grito le dió,
Por todo el pueblo se oyó
De la mujer el quejido;
I al saber lo sucedido
Todo Talca se asombró.

Hacia tiempo bastante
Que el futre andaba rondando,

O mas bien dicho aguaitando
Por ver si hallaba su amante.
Llegó el feliz instante
En que verla él logró;
El revólver preparó
Pronto, i dos tiros sonaban,
I las chuquisas lloraban
De ver que se asesinó.

Hasta ahora no se sabe
Si Henriquez es el hechor,
Sospecha hai en él, lector,
Porque el caso es harto grave;
Antes que el proceso acabe
El verso doi a la jente,
Para que quede al corriente
Del crimen como pasó:
El mismo chei victimó
A una cabrona insolente.

Al fin, en Talca, en verdad,
Desde muchos dias ánte
Tiene trabajo bastante
La celosa autoridad.
Es una barbaridad
Lo que ahí se ha cometido,
La vergüenza la han perdido
En este tiempo, de fijo,
Ultimó al padre el hijo
I la mujer al marido.

Ver lira completa